

# LAS ÉLITES EN LA OBRA DE JUAN J. LINZ

Miguel Jerez Mir  
Universidad de Granada

BORRADOR  
NO CITAR SIN PERMISO DEL AUTOR

*“En el trabajo intelectual hay como Guadianas: uno empieza algo, deja el tema y luego continúa muchos años después (...) hay la opción de estar siguiendo un tema toda la vida y ser acumulativo o la de explorar temas nuevos y distintos” \**

## I. Aportaciones en la materia

Como es sabido, la obra académica acumulada por Juan J. Linz durante el medio siglo largo transcurrido desde la aparición de su primera publicación científica en 1954<sup>1</sup>, abarca numerosos temas de investigación –dispersos pero casi siempre en estrecha relación-, seleccionados a lo largo de su dilatada carrera<sup>2</sup>: hasta trece grandes “categorías”, en la clasificación recientemente propuesta por H.E. Cheabi (2006) en lo que constituye un logrado esfuerzo de sistematización de una bibliografía que incluye más de 300 títulos. La propia agenda de este seminario pone claramente de manifiesto esa diversidad temática de una producción científica en la que “el caso de España”, según recordaba no hace mucho el propio autor, constituye el “punto de partida para estudios comparativos y teóricos más ambiciosos”<sup>3</sup>.

Entre las líneas de investigación más tempranamente abiertas por Linz –aparcadas de tanto en tanto para retomarlas una y otra vez- destacan sin duda los estudios sobre élites, así como los de liderazgo, no siempre fáciles de deslindar de los primeros (véase Cuadro 1 y la bibliografía temática anexa)<sup>4</sup>. De hecho su primer trabajo publicado en solitario (“Local politics and Leadership in European Democracias”, *PROD*, 1, 1957) versa sobre esta

---

(\*) Juan J. Linz, *Discurso de investidura como doctor honoris causa de la Universidad del País Vasco* (Bilbao, 15 de febrero de 2002), pp. 10-11 [en página web de la Universidad del País Vasco]

<sup>1</sup> Aunque con anterioridad -concretamente durante los años 1949 y 1950-, Linz había publicado en España una docena larga de recensiones y notas bibliográficas de obras en alemán, francés e inglés, además de un par de bibliografías de sociología, en su inmensa mayoría en la *Revista de Estudios Políticos* (véase Cheabi 2006), su primera contribución científica de impacto data de ese año, y se produce en Estados Unidos como resultado de su colaboración en la Universidad de Columbia con Seymour M. Lipset, Paul F. Lazarsfeld y Allen H. Barton: “The Psychology of Voting: An Analysis of Political Behavior”. En *Handbook of Social Psychology*, vol. 2, editado por Gardner Lindzey, 1.124-75. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley Publishing.

<sup>2</sup> En el discurso de investidura arriba referido, el propio Linz apuntaba justamente que la vida intelectual puede ser definida como un proceso de selección de temas de investigación.

<sup>3</sup> Juan J. Linz, *Discurso de investidura.....*, cit, p. 6. En esta idea inciden, entre otros, Manuel Gómez-Reino et al. (1993), Amando de Miguel (1993, 8) y Philippe Schmitter (2003, 518)

<sup>4</sup> El otro gran tema de investigación por el que Linz muestra interés desde sus años de estudiante de postgrado, y que -también con sus discontinuidades - ha cultivado hasta hoy mismo, es el de los partidos políticos, probablemente el que mayor vinculación presenta en su obra con el de las élites, por lo que hemos optado por incluir en el Cuadro adjunto, así como en la bibliografía temática, las referencias correspondientes.

temática, por más que se trate sólo de unas breves notas en las que apunta algunas reflexiones sobre cómo abordar la investigación en la materia. Lo mismo cabe decir de su primera investigación empírica –junto con Amando de Miguel– sobre el caso de España, *El empresariado español como factor humano en el desarrollo*, realizada bajo los auspicios de la Escuela de Organización Industrial de Madrid.<sup>5</sup> Este estudio, de índole totalmente novedosa en España tanto por el tema como por la metodología empleada<sup>6</sup>, y que Linz –poco dado a ejercicios de “autobombo”– calificaba no hace mucho de “extraordinariamente interesante”, tiene como base el análisis de una encuesta llevada a cabo por la mencionada Escuela entre una amplia muestra de los directores de empresas industriales de más de 50 trabajadores mediante entrevistas personales realizadas entre 1959 y 1960 (Linz y De Miguel, 1966, 3-4)<sup>7</sup>. Sus resultados se plasmaron en una auténtica “nube de artículos”, en expresión del profesor Murillo Ferrol (1965, xii)<sup>8</sup>, y en el libro *Los empresarios ante el poder público. El liderazgo y los grupos de intereses en el empresariado español* (Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1965), del que De Miguel es igualmente co-autor. Entre los temas analizados en los mencionados artículos de revista figuran: por un lado, el origen social, la movilidad social y geográfica, el nivel de estudios y el origen de clase de los empresarios españoles de la época; y, por otro, sus actitudes con respecto a cuestiones tales como la retribución y el rendimiento de los trabajadores, los problemas laborales, los servicios sociales, la representación en los Sindicatos Verticales instituidos por el régimen franquista, el Mercado Común y el capital extranjero, la Banca o el prestigio de las profesiones. Todo ello en el contexto de una España cuya economía experimentaba los primeros efectos del Plan de Estabilización (1958-59), y en la que el movimiento obrero y sindical comenzaba a resurgir. En cuanto a los contenidos del libro, estos van desde el análisis de la pertenencia de las élites empresariales españolas a grupos de intereses hasta el estudio del liderazgo formal y “la élite en el poder” (empresarial), pasando el de por los niveles de apoyo y valoración de la estructuras corporativas del régimen o su presencia en cargos públicos en el Estado, provincia, Municipio o Movimiento. Este estudio, algunas de cuyas principales conclusiones fueron “camufladas” en páginas interiores del libro –en previsión de su eventual censura– sería replicado luego en tesis doctorales realizadas en Portugal, Italia y Francia, aunque lamentablemente nunca llegó a cuajar una monografía comparada que integrara los diversos trabajos (Linz 1997, 104)<sup>9</sup>

Hacia mediados de esa misma década, Linz participó en el *Estudio socioeconómico de Andalucía*, financiado por la OCDE, en el que se hizo cargo de la parte relativa a élites locales y cambio social en el mundo rural. El resultado de este trabajo, basado en entrevistas personales realizadas en 11 pueblos andaluces y en el que se combinan de forma ecléctica los métodos posicional y reputacional, fue un amplio y detallado informe, publicado como segunda parte del volumen II del *Estudio*, en 1971<sup>10</sup>. Según puede leerse en su presentación, “Linz justifica la

---

<sup>5</sup> El proyecto contó también con apoyo técnico o ayudas económicas de la Fundación Juan March, del *Committee for Comparative Politics* del *Social Science Research Council*, del *Institute of International Education*, de Nueva York, así como de diversos centros de investigación estadounidenses,

<sup>6</sup> Según De Miguel (1993, 7) las encuestas en las que se basaba el estudio eran las primeras que se hacían en España. El propio hecho de la co-autoría era muy poco habitual por entonces en las ciencias sociales españolas.

<sup>7</sup> La encuesta se realizó en Madrid y en otras 12 provincias, correspondientes a un total de 7 regiones (Galicia, Asturias, País Vasco, Aragón, Cataluña, País Valenciano y Andalucía)

<sup>8</sup> Concretamente, una veintena de artículos publicados en castellano en el espacio de tan sólo tres años (juntos sumaban más de 1000 páginas), dos de ellos refundidos y publicados en inglés en 1974 (véase bibliografía temática anexa). Un primer avance del análisis y la metodología de la encuesta se presentó, en 1961, como tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, por Amando de Miguel.

<sup>9</sup> Se trata de las tesis de Dean Savage, sobre el empresariado francés, la de Paolo Farnetti, sobre el caso de el Piamonte, y la de H. Markel, sobre Portugal (la única que llegó a publicarse)

<sup>10</sup> El informe consta de 20 capítulos que suman cerca de medio millar de páginas, e incluye 19 cuadros. En el interin, concretamente en 1968, Linz y De Miguel habían publicado los resultados de un estudio sobre las actitudes de las élites burocráticas españolas ante la reforma de la Administración

inclusión del estudio sobre las élites locales desde una doble perspectiva; por un lado, parte del supuesto de que el cambio social está conectado con el comportamiento y actitudes de quienes detentan el poder en los pueblos y en las ciudades; por otro lado, evoca el interés creciente que viene despertando entre sociólogos y teóricos de la política, el tema del poder en los pueblos y en las ciudades” (Kade y Linz, *Factores humanos, élites locales y cambio social en la Andalucía rural*, p. 11).

En esta valiosa e innovadora aportación al estudio de un factor no económico que frenaba el desarrollo de la economía andaluza<sup>11</sup>, previo planteamiento de los problemas teóricos y metodológicos de la investigación y tras una definición operativa de las “élites locales” se abordan, entre otras, las siguientes cuestiones: la percepción que de sus pueblos tenían los agricultores independientes y obreros agrícolas (el estudio incluía también entrevistas a estos sectores sociales), el cambio en los pueblos visto por las élites locales, las actitudes de éstas con respecto a cuestiones tales como la industrialización, la emigración y la reforma agraria, su nivel de asociacionismo, sus valores (universalismo versus particularismo, igualdad ante la ley, justicia e injusticia, religiosidad, etc.), su percepción del prestigio de las ocupaciones y actividades, y su movilidad social. No hace mucho tiempo, Linz citaba precisamente este trabajo como ejemplo de la conveniencia de replicar estudios en ciencias sociales, mostrándose ilusionado por la idea de que alguien volviera a esos mismos pueblos, sin duda muy cambiados desde el franquismo, para repetir el estudio de una élites presumiblemente muy diferentes (Linz, 2002, 11).

En su primer trabajo en solitario con impacto internacional -“An authoritarian Regime: the case of Spain”, presentado originalmente como ponencia en la reunión del Comité de Sociología Política de la AIS en Tampere (Finlandia) en agosto de 1963, y publicado al año siguiente, hay ya un acercamiento al tema de la elite política; así, en su segunda parte se dedican sendos apartados a la “élite autoritaria” y a las “pautas de entrada” en la misma desde la doble perspectiva de “estabilidad y cambio”. Aunque en el primero de estos apartados el autor se mueve básicamente en términos teóricos, en el segundo baraja un apreciable número de datos relativos a la edad, orientación política y procedencia profesional de los ministros de Franco en el periodo 1938 – 1962<sup>12</sup>.

Según ha señalado el propio Linz, en este ensayo ya clásico, “resultado de la lectura crítica de los clásicos sobre totalitarismo, la experiencia española, el trabajo de campo que había hecho y trabajos sobre otros regímenes no-democráticos”, está el origen de al menos una decena de sus publicaciones posteriores (Linz, 1997, 104), incluido el primer trabajo elaborado en materia de elites políticas: “Continuidad y discontinuidad en la élite política española: de la Restauración al régimen actual”, publicado en 1972 como contribución al libro *Estudios de Ciencia política y sociología: homenaje al profesor Carlos Ollero*.<sup>13</sup> Desde la óptica paretiana de

---

<sup>11</sup> Como se recordaba en la breve “Presentación” de este volumen, en España “ha existido un vivo interés por cuanto se refiere al comportamiento y actitudes de las minorías gobernantes a nivel local, especialmente desde el análisis del caciquismo por Joaquín Costa [*Oligarquía y caciquismo*]. Sin embargo, no se disponía de estudios recientes sobre el tema, al menos con la amplitud, rigor teórico y sistemática que postula una organización de esta naturaleza.

<sup>12</sup> También se recoge una curiosa estadística presentada en 1956 por el entonces secretario general del Movimiento, José Luis Arrese, al Consejo de Ministros sobre la presencia de miembros del grupo originario de FE-JONS entre los distintos cargos políticos del momento, desde concejal a ministro, pasando por el de diputado provincial o el de procurador.

<sup>13</sup> Con anterioridad Linz había publicado, junto con el equipo DATA, un trabajo de menos enjundia sobre los procuradores en las Cortes franquistas, tema en el que profundizaría años después: “Quién es quién en las Cortes”, *Cuadernos para el Diálogo*. Suplemento núm. 7 (1969). Por otra parte, en “From Falange to Movimiento-Organización: The Spanish Single Party and the Franco Regime, 1936-1968”, publicado en Samuel P. Huntington and H. Clement Moore, eds (1970), Linz había dedicado un apartado a “La élite del régimen y el Movimiento: el Movimiento y los sindicatos en las Cortes”. En el mismo se analizan, por un lado, una serie de datos sobre la procedencia política, y origen rural/urbano de los 40 miembros designados del Consejo Nacional del Movimiento en 1968, en comparación con el de los nazis, la Guardia de Hierro rumana o los extremistas

la circulación de las élites, se trataba fundamentalmente de responder a la pregunta de en qué medida cada una de las discontinuidades de régimen experimentadas por España desde la I República hasta el triunfo del franquismo representó también “el desplazamiento de la élite del régimen o la situación anterior” (Linz, 1972, 363); al propio tiempo se examina la cuestión de la continuidad de los diputados en las Cortes del Reinado de Alfonso XIII, en la II República y en las Cortes franquistas, desde su inauguración en 1943 hasta 1968. Para ello se adopta una perspectiva comparada, como suele ser habitual en sus estudios empíricos, trayendo a colación: a) los casos de la III República francesa y de la monarquía italiana a la hora de analizar la continuidad/ discontinuidad de los diputados de las legislaturas de 1907, 1910 y 1914; b) los casos de la República de Weimar y la Italia post-fascista cuando examina la discontinuidad entre la monarquía constitucional (1876-1923) y la II República; y c) el caso de Turquía, para la continuidad en las Cortes españolas.

En nota introductoria al trabajo que se acaba de comentar –de nuevo el más largo de la obra colectiva en la que se inserta- el autor advierte de que se trata de un estudio “parte de una investigación en curso sobre parlamentarios y gobiernos en España del siglo XIX al presente”. Pues bien, durante los treinta años siguientes –de modo intermitentemente- han ido viendo la luz sucesivos trabajos de Linz, casi siempre en colaboración con colegas españoles más jóvenes, que han ido cubriendo buena parte de esos objetivos:

- a) “Las Cortes españolas 1943-1970: un análisis de cohortes” (*Sistema*, núms. 8 y 9, 1975), del que es co-autor Jesús de Miguel.
- b) “La Asamblea Nacional de Primo de Rivera”. En *Política y Sociedad. Estudios en homenaje a Franco Murillo Ferrol*, vol. 2 (Madrid, CIS, 1987)<sup>14</sup>.
- c) “Spanish *Diputados*: From the 1876 Restoration to Consolidated Democracy”, del que son co-autores Pilar Gangas y Miguel Jerez. En *Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000: Legislative Recruitment in Eleven European Countries*, editado por Heinrich Best y Maurizio Cotta, 371-462 (Oxford, Oxford University Press, 2000)<sup>15</sup>
- d) “Ministers and Regimes: “From the First to the Second Restoration, 1874-2002 ”, con Miguel Jerez y Susana Corzo. En *South European Society & Politics* 7 (2) (otoño 2002), 41-116.

Las páginas que Linz dedica al estudio de la imagen de los principales líderes políticos de la Transición (Adolfo Suárez, Felipe González, Carrillo y Fraga) en el *Informe sociológico sobre el cambio en España, 1975/1981* (Madrid, 1981) del que fue director, sus reflexiones sobre las élites en las sociedades democráticas en “Los problemas de las democracias y la diversidad de democracias” (Madrid, 1992) y su artículo sobre el liderazgo de Adolfo Suárez (“Innovative Leadership in the Transition to Democracy and a New Democracy: The Case of Spain”, 1993)<sup>16</sup>, vienen a complementar los anteriores trabajos sobre élites políticas<sup>17</sup>, en buena

---

japoneses; por otro lado, se presentan una serie de datos sobre edad, nivel de estudios y ocupación profesional de los procuradores en Cortes en el mismo año, variable esta última respecto a la cual se barajan datos de las legislaturas de similar fecha en Reino Unido, Alemania, Francia y Argentina.

<sup>14</sup> Una nota del mismo tenor a la que introducía el mencionado trabajo sobre continuidad y discontinuidad en la élite española, en la que se amplían los objetivos de investigación y se concreta algo más, precede a este estudio: “Este trabajo es parte de una investigación en curso sobre la clase política –por utilizar la expresión italiana- desde 1808 al presente, los ministros desde 1808, los legisladores de la Restauración y del Reinado de Alfonso XIII, la República, las Cortes franquistas y los candidatos y elegidos desde 1977”.

<sup>15</sup> Las lógicas limitaciones en cuanto a la extensión de los capítulos fijadas por los editores de esta obra colectiva hicieron que en la contribución española tuviera que aligerarse la parte histórica, prescindiéndose de un buen número de tablas que figuraban en la versión original, incluidas algunas con datos comparados.

<sup>16</sup> Este trabajo fue presentado como paper varios años antes en una reunión organizada por Gabriel Sheffer en Jerusalén. La primera versión publicada es su traducción al portugués, en 1989.

<sup>17</sup> Juan Linz había abordado anteriormente el tema del liderazgo político, en concreto el de los líderes básicos de los partidos fascistas, comparados con los demócrata-cristianos y comunistas en “Some Notes toward a

parte de los cuales se refleja a firme convicción de su autor acerca de la “historicidad de los fenómenos macro-político-sociales” (Linz 1997, 111)

Con los trabajos que acaban de relacionarse quedaban cubiertos la mayor parte de los objetivos anunciados por Linz en 1972, salvo para los regímenes que –a partir de 1808- precedieron a la Restauración. Como concluye Lipset en su ensayo sobre el alumno, colega y amigo:

“Juan’s characteristics, his work habits, have been consistent. From the day he began writing term papers at Columbia to the present, he remain an scholar’s scholar. Every project must be through, no mater how it takes.” (S.M. Lipset 1995, 11).

Con todo, el maestro no se dio por satisfecho, como pone de manifiesto el hecho de que en el otoño madrileño de 2002 –coincidiendo con la publicación original del mencionado trabajo sobre los ministros- se reuniera con el profesor Montero y con el autor de esta comunicación para discutir un nuevo proyecto cuyos principales objetivos eran, además de reunir en una misma publicación en castellano sus escritos dispersos (en solitario o en colaboración) sobre élites políticas, partidos y sistemas de partidos en España (previa puesta al día, y traducción en su caso): por un lado, cubrir la laguna más notoria respecto a los propósitos explicitados en su día (el estudio de los senadores) así como otra cuestión sólo cubierta parcialmente (los presidentes de Gobierno); y, por otro lado, ampliar el periodo estudiado, no hasta el punto de incluir todos los periodos anteriores “comprometidos”, pero sí al menos el Sexenio Revolucionario (1868-1874), años en los que España conoció una primera y breve experiencia de régimen democrático institucionizado, bajo la forma de una monarquía parlamentaria, además de una república federal, de trayectoria aún más corta. El proyecto en cuestión resultó aprobado en 2003 por la Comisión Nacional de Investigación Científico y Técnica, con el título de “Elites, partidos y sistemas de partidos en España, 1868-2004”, encontrándose ahora en su última fase de desarrollo<sup>18</sup>.

Al margen de los trabajos publicados sobre élites económicas, sociales y políticas, y liderazgo político (cerca de 40, sin contabilizar las traducciones), dada su proximidad temática, podrían mencionarse aquí un par de artículos sobre los intelectuales (VI.4 y 6) y media docena de trabajos en el ámbito de la historia intelectual (cinco de ellos en torno a la obra de Robert Michels).

## II. Sobre influencias, contexto y circunstancias.

Como ha apuntado Linz en relación a su notorio interés por el tema de Euskadi, muchos trabajos en las ciencias sociales son producto “de la conjunción de una inquietud intelectual y personal, del impacto de un maestro y de sus investigaciones, y de una oportunidad” (2002, 3). Pues bien, en lo que se refiere concretamente a los estudios objeto de nuestra consideración, el concepto de élite le llega a través de Javier Conde<sup>19</sup>, catedrático de Derecho Político, de quien había sido alumno y ayudante en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. En 1947, Conde, buen conocedor de la teoría de las élites<sup>20</sup>, impartió un par de seminarios en el Instituto

---

Comparative Study of Fascism in Sociological Historical Perspective”, contribución a WALTER LAQUEAR, ed. *Fascism: A Reader's Guide*. Berkeley: University of California Press, 1976. Por otra parte, a la hora de analizar las características sociales de los miembros de la Asamblea Nacional de Primo de Rivera distinguirá entre “líderes, miembros de sectores y simples asambleístas (Linz 1987, 565 ss.)

<sup>18</sup> En este proyecto participan también como ayudantes de investigación José Real (Universidad de Almería) y Rafael Vázquez (Universidad de Granada)

<sup>19</sup> Entrevista con Miguel Jerez en relación con la preparación de esta comunicación (Handen, mayo de 2005)

<sup>20</sup> Conde tiene publicada una conferencia sobre “Las élites políticas en la sociedad contemporánea”, pronunciada en 1952 y recogida muchos años después en su libro *Escritos y fragmentos políticos* (Instituto de Estudios Políticos, vol. II, 1974). También realizó en los comienzos del régimen su propia aportación a la teoría del

de Estudios Jurídicos, sito en Medinaceli 4 (frente al Hotel Palace en las proximidades del edificio del Congreso de los Diputados), sobre los clásicos de la Sociología<sup>21</sup>. Fue allí donde el joven Linz leyó por primera vez a Vilfredo Pareto (en concreto la edición francesa de su *Tratado de Sociología*, obra que contiene la versión expositiva más elaborada de su teoría de las élites) y también a Comte<sup>22</sup>. En el Instituto de Estudios Jurídicos empezó a trabajar con Javier Conde en una antología de textos sociológicos, antes de seguirle al Instituto de Estudios Políticos cuando éste fue nombrado director del mismo, en 1948. En su autobiografía intelectual, Linz hace referencia al importante papel que Conde jugó en su formación intelectual y comenta que quedó impresionado por las amplias miras intelectuales de su primer mentor,<sup>23</sup> formado en Alemania y buen conocedor de la ciencia social germana, empezando por Max Weber, en cuya obra le introdujo igualmente.

En la Universidad de Columbia, a cuyo Departamento de Sociología llegó como estudiante de post-grado en 1950, Lipset –quien pronto se convertiría en su maestro americano– se mostró interesado en Pareto, algo poco habitual entre los sociólogos estadounidenses de la época,<sup>24</sup> y comenzó a leerlo con mayor profundidad. Años más tarde, siendo ya profesor de esa universidad, Linz impartiría un curso semestral sobre la obra del teórico franco-italiano, una personalidad cosmopolita de atractiva biografía, algunos de cuyos rasgos ofrecen un cierto paralelismo con la suya, habiendo podido despertar en él una cierta empatía<sup>25</sup>. En el mencionado seminario sobre Pareto participó Paulo Farnetti, enviado a Columbia por Norberto Bobbio, y fallecido prematuramente, no sin dejarnos algunas relevantes contribuciones al estudio de la clase política italiana (Farnetti 1978 y 1989). De ahí vendría la amistad entre Linz y el senador italiano con quien compartían la firme convicción de que era necesario estudiar

---

liderazgo, en *Contribución a la teoría del caudillaje* (Madrid, Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1952)

<sup>21</sup> Entre los estudiantes que siguieron estos cursos en el Instituto de Estudios Jurídicos figuraban algunos con los que Linz forjó una sólida amistad: y que, al cabo de los años, alcanzaron posiciones de poder e influencia; así, Tony Geefael, como director de Induban, la banca industrial vizcaína; o, ya con la democracia, Fernando Morán, uno de los fundadores del Partido Socialista Popular en las postrimerías del régimen de Franco, ministro de Asuntos Exteriores en el primer gobierno socialista. También formaban parte del grupo el abogado Manuel Montero y Joaquín Chapaprieta, hijo del que fuera presidente del Gobierno republicano en el Segundo Bienio, de quien heredó su bufete madrileño. Siete u ocho de estos estudiantes se organizaron por su cuenta para celebrar seminarios y grupos de discusión, uno de los cuales versó sobre los problemas políticos del país, para el que leyeron la obra de Salvador de Madariaga, *España: ensayo de historia contemporánea* (conversación con Miguel Jerez, cit), lo que probablemente contribuyó a alimentar el interés de Linz por la Historia española.

<sup>22</sup> Entrevista con Miguel Jerez, cit

<sup>23</sup> Además de orientarle en su formación académica, Conde a quien Juan había conocido en Berlín a la edad de 10 años- le consiguió una beca para el mencionado Instituto de Estudios Jurídicos. Tras ser nombrado director del Instituto de Estudios Políticos, en 1948, le ofreció un cargo en el mismo y, pocos años más tarde, le ayudó a conseguir una beca del Gobierno español para estudiar sociología en los Estados Unidos. (Linz, 1997, 102-103)

<sup>24</sup> Aunque Pareto -traducido tardíamente al inglés- había conocido en la década de 1930 una etapa de fama en los Estados Unidos, su reputación e influencia estaban por debajo de lo merecido (T. Parsons, “Vilfredo Pareto. II. Aportaciones a la sociología”, *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, 1974, 611).

<sup>25</sup> El primero nació en París, siendo hijo de un aristócrata italiano (el Marqués e Pareto, emigrado a Francia tras verse obligado a exiliarse de Génova por obra de la Casa de los Saboya), y a los diez años volvió con su progenitor a Italia, donde continuó sus estudios, mientras que el segundo nació en Bonn, de madre procedente de una familia de la aristocracia burguesa española, regresando con ella a España, donde estudió, a los cinco años. El primero era ingeniero de carrera y gerente de empresa, y, aunque enseñó también en Italia, obtuvo cátedra en una universidad de un país que no era el suyo (Lausana, eso sí, en la Suiza francesa); el segundo, hijo de empresario, ha escrito que le hubiera gustado ser arquitecto (una profesión técnica, afín a la de ingeniero) y también obtuvo cátedra en un tercer país, si bien durante algún tiempo fue profesor en la universidad de Madrid. Ambos vivieron de cerca el ascenso del fascismo, aunque ciertamente a edades muy distintas. El uno fue nombrado senador por el gobierno fascista, poco antes de su muerte en 1923; el otro –medio siglo después- estuvo a punto de serlo por el Rey Juan Carlos, en las Cortes constituyentes (sobre este punto, véase. Munck y Sneider, en prensa, 40). En fin, si se me permite este pequeño apunte doméstico, Pareto vivía rodeado de gatos, mientras que Juan-a quien debo tal información- también ha tenido una especial debilidad por este felino desde su infancia.

comparativamente España e Italia<sup>26</sup> Además de con Bobbio y sus discípulos en Turín, Linz estableció fructíferas relaciones científicas en las universidades de Florencia (Leonardo Morlino y Maurizio Cotta, este último igualmente experto en élites políticas y ambos con estancia académica en la Universidad de Yale) y Roma (el historiador Renzo De Felice, notable especialista en el fascismo italiano).

Se ha dicho que todas las modernas teorías y estudios que utilizan la noción de élite son en buena medida deudores del pensamiento de Pareto, aunque sólo lo reconozcan en contadas ocasiones (N. Laurín Frenette, 1976, 31). Pues bien, en nuestro caso, como se habrá visto, hay un reconocimiento explícito de tal influencia, en particular, en lo relativo a su teoría de la circulación de las élites (Linz 1972, 361; y 1997, 104), así como a la idea del equilibrio, que le sirvió “para pensar en el problema de la reequilibración de una democracia en crisis del equilibrio” (Linz 2002, 12).

Entre los clásicos de los que Linz se reconoce deudor intelectual, hasta el punto de afirmar que han sido un constante punto de referencia e influencia en su trabajo desde que empezó a leerlos en España, figuran otros dos autores que han enriquecido las teorías sobre las élites: Max Weber y Kart Mannheim. Lo propio puede decirse –con aportaciones de estudios empíricos en algunos casos- de Parsons, Schumpeter y Dahl, e incluso de Rokkan, de quienes también se reconoce deudor; y de Raymon Aron, de quien admira su independencia intelectual (1997, 104-105)

Además de la lectura de los clásicos que influyeron en su formación intelectual, habría que tener presente el contexto científico y académico norteamericano en la década de 1950, en cuyos inicios Linz llega a la Universidad de Columbia como estudiante del programa de doctorado. Por entonces, veían la luz en Estados Unidos toda una serie de trabajos, de carácter sistemático y básicamente empírico, sobre élites a nivel nacional en su mayoría, como resultado de proyectos promovidos por el Hoover Institute de California. Así, estos trabajos, siguiendo las orientaciones metodológicas de Harold Laswell (*Politics. Who Get, What and How*, 1936), abordaban el análisis de la élite nazi, del politburó soviético o del Kuomintang chino, de las élites de gobierno en la República de Weimar o el de los militares en la URSS<sup>27</sup>. Poco después, Floyd Hunter, con *Community Power Structure. A Study of Decision Makers* (1953), centrado en el caso de la ciudad de Atlanta (“Regional City”), y, sobre todo, C. Wright Mill, con *The Power Elite* (1956) provocarían una viva polémica en la academia norteamericana, entre pluralistas y “elitistas”<sup>28</sup>, en un contexto en el que abundan las publicaciones sobre elites políticas y sociales<sup>29</sup>. En fin, por no extendernos mucho más acá, en 1959, Hunter publica su obra *Top Leadership, USA*, centrada ahora en el nivel nacional; y en 1961, año en el que Juan se incorpora como profesor a Columbia, Harold Laswell presentaba su “Agenda for the study of political elites” (en D. Marvick, ed. *Political Decision Makers*, 1961) y Robert Dahl publicaba su célebre *Who Governs?*

---

<sup>26</sup> Ambos organizarían años después, en los primeros ochenta, un seminario de dos o tres días en Madrid –para la que Bobbio consiguió financiación de un banco italiano- con objeto de lanzar un proyecto en el que expertos de uno y otro país estudiaran comparativamente temas concretos (por ejemplo, un español prepararía un paper sobre los militares en Italia y un italiano sobre los militares en Italia; y lo mismo con otras cuestiones); pero científicamente la reunión –“aligerada” por actos protocolarios y agasajos gastronómicos por parte de las autoridades madrileñas y del propio ministro de Educación- fue un desastre (vid. Munck y Seyder, cit., 39)

<sup>27</sup> Véase la bibliografía incorporada en Harold Laswell, Daniel Lerner y C. Easton Rothwell, *The comparative study of elites. An introduction and bibliography*. Stanford, California University Press, 1952.

<sup>28</sup> Una presentación de los principales hallazgos y argumentos de elitistas y pluralistas puede verse en Miguel Jerez Mir, “Corriente científico-políticas en el tema de la élite norteamericana”, *Revista de Estudios Políticos*, 29 (septiembre-octubre 1982), 83ss.

<sup>29</sup> Véase “A selected bibliography”, en Dwaine Marvick, ed. *Political decision makers*. The Free Press of Glencoe, 1961, 334-343

También en la propia Universidad de Columbia, algunos profesores con los que Juan trabajó estrechamente a partir de 1953 se interesaron por los estudios de élites, aunque es dudoso que esto le influyera. Tal es el caso, al menos, de su maestro, Seymour Martin Lipset, co-editor con Reinad Bendix de *Class, Status and Power* (1953), y en la década de los sesenta, con Aldo Solari, de *Elites in Latin America* (1967); y de Allen Barton -durante muchos años director del *Bureau of Social Applied Research*- quien incidió sobre cuestiones de metodología y técnicas aplicadas a este tipo de estudios, además de trabajar sobre los “opinión makers” en Yugoslavia (el uso del término élite suscitaba el rechazo de las autoridades del país a estudiar).

Linz abordaría por primera vez el tema de las élites en 1959, en el curso de una sesión organizada por Renato Treves, sociólogo y político socialista italiano, en el marco del Congreso de la ISA celebrado en Stressa (Italia), a orillas del Lago Maggiore<sup>30</sup>, aunque se trataba de algo más bien conceptual: un comentario sobre las élites en la obra de Robert Michels, sobre la que luego publicaría profusamente. Su interés en las élites como tema de investigación empírica deriva de su colaboración con Reinhard Bendix, hacia 1957, en Berkeley, como ayudante en un proyecto sobre la historia del empresariado alemán en el siglo XIX, en el que se trataba de estudiar de qué modo la élite empresarial alemana interactuaba con la burocracia y los políticos (Munck y Sneyder, 7). Será esta experiencia la que, una vez obtenido el doctorado por Columbia, le lleve a emprender su propio proyecto sobre el empresariado español (proyecto inspirado también por *Who Governs?*, de Robert Dahl), en el que haría uso de las técnicas de encuestas y diseño de cuestionarios con las que se había familiarizado en la universidad neoyorkina. Una ayuda a la investigación para estudiar diversos aspectos del régimen franquista en los años sesenta y un encuentro casual en Washington, D.C., en 1959, que le llevó a conocer al entonces director de la madrileña Escuela de Organización Industrial hizo posible el referido proyecto. Juan ha citado justamente este caso como ejemplo de “la coincidencia, la convergencia de una formación intelectual, de unos maestros, de unas ideas importantes, de una oportunidad para la investigación...” (Linz 2002, 8). Luego vendría su colaboración en el Estudio sobre Andalucía, esta vez no fruto del azar sino de una invitación al experto por parte de la OCDE, que co-financiaba el proyecto, junto con la Comisaría para el Plan de Desarrollo.

En cuanto a sus trabajos empíricos sobre las élites políticas españolas, desde una perspectiva sociológico-política e histórica, arranca de una ponencia preparada para el Congreso de la IPSA, celebrado en Bruselas en 1967 [“Spanish cabinets and Parliament elites: from the Restauraration (1874) to Franco (1970)”] y presentada en una reunión celebrada tres años más tarde en Bellagio. La reunión fue organizada por Mattei Dogan, con la idea de lanzar un proyecto comparado, pero éste naufragó debido a la incompatibilidad personal entre su promotor y Edinger<sup>31</sup>. Poco más tarde, en 1972, veía la luz sobre continuidad y discontinuidad en la élite política española, con ocasión de un libro homenaje (era demasiado largo para ser publicado como artículo, o incluso para incluirlo como un capítulo de un libro ordinario)

Muchos años después –en 1996- Linz se integraría (a través de Miguel Jerez, previamente contactado por Pilar Gangas, del CEACS de la Fundación Juan March) al proyecto impulsado por Best y Cotta sobre transformación de las élites parlamentarias nacionales europeas, inspirado en buena parte por las propuestas metodológicas de Stein Rokkan, que cuajaría en forma de libro (Best y Cotta 2000); y, a comienzos de 2000, al proyecto sobre los ministros en los países del Sur de Europa, lanzado el año por Pedro Tavares, Costa Pinto y Nancy Bermeo –en la honda del impulsado en su día por Jean Blondel para el grueso de las democracias europeas de la post Guerra Mundial, ocasión en que contó de nuevo con la

---

<sup>30</sup> De esta reunión nació el Comité de Sociología Política del que Juan fue miembro fundador.

<sup>31</sup> Entrevista con Linz, cit



colaboración de Miguel Jerez, junto con Susana Corzo. Dos oportunidades de retomar el tema de la élite política española, a las que Juan se sumó con el mayor entusiasmo.

Amando de Miguel ha señalado cómo la elección de temas de investigación por parte de Linz no es en absoluto casual, sino que “esta determinada por su biografía, su pasión y sus fobias”, añadiendo -a renglón seguido- que sería su “gusto refinado y aristocrático” lo que le habría llevado una y otra vez a estudiar las élites (1993, 4). Puede que quien fuera su primer colaborador español esté en lo cierto, aunque es dudoso que ésta sea la única razón, o tan siquiera la razón principal. En todo caso, lo cierto es que el interés por las élites y el fenómeno del liderazgo es una auténtica “marca de la casa”, perfectamente reconocible en otras líneas de investigación, como por ejemplo, sus estudios sobre la quiebra de la democracia (vid. Munck y Seneider, cit, 13); marca de una obra que refleja una generosa dedicación a la no siempre grata investigación cuantitativa, con la que ha adquirido –y sus lectores con él- “un conocimiento más sólido, empírico, detallado y complejo de la realidad social española” (Linz 2002, 15). También, en mayor o menor medida, de la realidad de otros países, particularmente del sur de Europa y de América Latina.

En fin, prolongación directa de la obra del maestro en esta materia son, sin duda, las diversas monografías, casi todas publicadas, con origen en tesis doctorales que ha dirigido desde su etapa de Columbia hasta prácticamente hoy mismo: así, la de Ezra Suleiman, sobre los altos cargos; las de Robert Martinez y Robert Fishman, respectivamente, sobre las élites empresariales y sindicales de la Transición española; la de Wendy Baker, sobre la élite empresarial brasileña; las de Dimitrios A. Sotiropoulos y Takis S. Pappas, sobre las élites del PASOK y Nueva Democracia, respectivamente; la de Brigitte Vassort, sobre los obispos franceses; la de Xavier Collert, sobre las élites autonómicas valencianas; y la de Jeff Miley, sobre las élites políticas catalanas.

También lo son, en cierto modo, otras tesis que ha orientado, en mayor o menor medida, como la de Edurne Uriarte, sobre la historia de los intelectuales vascos; y bastantes más sobre las que ha trabajado detenidamente con el autor en su casa de Handem, de cara a su publicación (la de Williams Genieys o la mía propia, sin ir más lejos). Por no hablar de su huella sobre otro género de investigaciones en la materia con cuyos responsables ha discutido ideas y/o asesorado generosamente en materia de cuestionarios, bibliografía, etc.

## Referencias:

- Cheabi, E.H. (2006), "Una bibliografía de Juan J. Linz", *REIS*, núm. 144 (en prensa)
- Farneti, Paolo (1970), "Problems of research and análisis of the Italian political elites", paper presentado al VIII Congreso Mundial de Ciencia Política (Munich).
- Farnetti, Paolo (1978) "Social conflict, parliamentary fragmentation, institutional shift, and the rise of fascism in Italy, en Juan J. Linz y Alfred Stepan, eds, *The breakdown of democratic regiemes: Europe*. Baltimore, The Jhons Hopkins University Press.
- Farnetti, Paolo (1989) *La classe politica italian dal liberalismo a la democracia*. Genova, ECIG
- Gómez-Reino, Manuel, Fracisco A. Orizo, y Darío Vila Carro et al. (1993), "Spain: a recurrent theme for Juan J.Linz", en R. Gunther, ed. *Politics, Society, and Democracy: The Case of Spain*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Laurin Frenette, Nicole (1976), *Las teorías funcionalistas de las clases sociales*. Madrid, Siglo XXI.
- Linz, Juan. J. (1997) "Between nations and disciplines: personal experience and intellectual understanding of societies and political regimes", en Hans Daalder, ed. *Comparative European Politics. The story of a profession*. Londres, Pinter, 1997.
- Linz, Juan J. (2002) Discurso de investidura como doctor honoris causa de la Universidad del País Vasco.
- Murillo, Francisco (1965): "Prólogo" a Juan J. Linz y Amando de Miguel, *Los empresarios ante el poder público*. Madrid, Intituto de Estudios Políticos.
- Miguel, Amando de (2003) "The Linx and the stork, en R. Gunther, ed. *Politics, Society, and Democracy: The Case of Spain*, Boulder, Colorado: Westview Press
- Schmitter, Philippe (2003, 518), "Una biografía intelectuale e di vita del 'maestro compositore' Juan J. Linz", *Revista Italiana di Scienza Politica*, 3 (2003)